

CoARA: algunas reflexiones personales

CoARA: Some personal reflections

Isidro F. Aguillo

Aguillo, Isidro F. (2023). "CoARA: algunas reflexiones personales". *Anuario ThinkEPI*, v. 17, e17a29.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a29>

Publicado en *IweTel* el 26 de septiembre de 2023

Isidro F. Aguillo

<https://orcid.org/0000-0001-8927-4873>

<https://www.directorioexit.info/ficha67>

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Instituto de Políticas y Bienes Públicos

Laboratorio de Cibermetría

Albasanz, 26-28

28037 Madrid, España

isidro.aguillo@csic.es



Resumen: La iniciativa CoARA ha generado un gran interés en la comunidad investigadora por su previsible impacto en los procesos de evaluación de su actividad. Aunque todavía está en una fase preliminar ya se pueden realizar algunos comentarios sobre los aspectos básicos de la propuesta. Los cambios incluyen un menor peso de indicadores tradicionales como las métricas y dar mayor relevancia a indicadores cualitativos. Ello conlleva riesgos evidentes no solo de subjetividad sino también de viabilidad. No existe definición de los criterios, ni registros en los que basarse, ni hay estudios sobre su validez. Analizamos algunos aspectos concretos y abogamos por la creación de infraestructuras abiertas ricas y diversas. Por último, se hace una llamada a no excluir los indicadores compuestos.

Palabras clave: CoARA; Evaluación de la investigación; Ciencia abierta; Indicadores; Infraestructuras abiertas.

Abstract: The CoARA initiative has attracted a lot of interest in the research community due to its anticipated impact on the evaluation processes of their activities. Although it is still in a preliminary phase, some observations can be made as to the basic aspects of the proposal. The changes include decreasing the importance of traditional indicators such as metrics, and placing greater relevance on qualitative indicators. This entails obvious risks related to both the subjectivity and feasibility of an analysis. As of now, there is still no actual definition of the criteria, no databases on which to base them, and no studies on their validity. We analyse some specific aspects and advocate for the creation of rich and diverse open infrastructures. Finally, a call is made to include composite indicators.

Keywords: CoARA; Research evaluation; Open science; Indicators; Open infrastructures.

Me preocupa CoARA. Me preocupa mucho. Vaya por delante que considero que es muy necesaria y urgente la reforma de la evaluación de la actividad investigadora. Sin embargo, el amplio (amplísimo) apoyo institucional que está recibiendo, muy especialmente desde España, creo que puede abrir la puerta a posturas maximalistas de los enemigos de la rendición de cuentas (insolidarios) y los del uso de buenas prácticas (mediocres con intereses) en los procesos de evaluación.

Estos abusos de declaraciones y propuestas bien intencionadas los seguimos viendo en nuestro propio país, donde se firma DORA para no aplicarla o desvirtuarla (AEI); hay organismos que se adhieren al *Manifiesto de Leiden* y luego ignoran flagrantemente sus recomendaciones (Aneca pre-2023), o directamente utilizan mala ciencia amparada en arrogante acción de gobierno (Fecyt, ISCIII) donde no cabe error o su posible admisión.

No es un fenómeno patrio como lo demuestra el propio *Agreement (ARRA)* de CoARA, donde aparecen descalificaciones generalistas poco informadas y muy interesadas, se proponen facetas a evaluar cuya relevancia global en la medida de la calidad de la investigación es cuestionable y se reclaman otras para las que no hay fuentes globales sin sesgos de cobertura (o de otro tipo) lo que cuestiona su viabilidad incluso a medio plazo.

https://coara.eu/app/uploads/2022/09/2022_07_19_rra_agreement_final.pdf

1. Una interpretación de lo que pide CoARA

Es muy pronto para determinar con exactitud cómo se implementa de forma práctica el ARRA de CoARA, un trabajo técnico para el que el propio *Steering Committee* avanza que se necesitaran años. Pero en mi interpretación, dejando para más adelante comentarios específicos sobre los indicadores, especialmente las métricas, entiendo que en términos generales dicho acuerdo (ARRA) aboga por evaluación más compleja, más inclusiva y más diversa.

Por eso, sorprende que en algunos círculos se siga insistiendo en soluciones simples: la no bien explicada narración, alguna milagrosa métrica individual para sustituir al infame factor de impacto o el omnipresente y lleno de bondades “peer-review”, sin proporcionar mayor detalle o un mínimo análisis.

También se realizan proclamas a favor de la replicabilidad, indicadores cualitativos que describen cualidades, no calidades e incluso se sugieren novísimas métricas cuya viabilidad es cuestionable y su significado y significación en el proceso evaluativo se me escapa.

Evidentemente, ninguno de estos indicadores, independientemente de su valor real, pueden ser individualmente la solución buscada por CoARA. Como ya indiqué, el ARRA aboga una batería amplia, amplísima, y diversa, realmente diversa de variables.

Aunque no se ha dedicado todavía mucho tiempo a establecer un listado de candidatos, podríamos estar hablando de entre 200 y 400 indicadores, métricas absolutas y relativas, identificadores varios y metadatos ricos, docenas de descriptores cualitativos (algunos cuantificables) y, por supuesto, la narración.

Y eso requiere construir una infraestructura abierta que los reúna a todos, herramienta que pueda convertirse en un sistema propio de evaluación. Y eso es viable a nivel institucional con voluntad y colaboración. Por cierto, una advertencia: si no se construye alguien vendrá y nos impondrá y venderá su producto. Escarmentemos de cuando el factor de impacto se generalizó porque nadie quiso construir alternativas. O como los sexenios, que alimentaron la explosión de rankings patrios de revistas y libros ad-hoc de ínfima calidad.

2. Algunos riesgos

Me extenderé poco sobre los posibles problemas de ciertas lecturas del ARRA en la medida de que este no tiene todavía un desarrollo práctico. Pero sí realizaré algunos comentarios acerca de la viabilidad, riesgos y limitaciones de algunas propuestas que van surgiendo:

- Medir Impacto social. Independiente de la facilidad o no de medirlo, el impacto a corto plazo de la investigación es y ha sido mayoritariamente entre los pares (colegas investigadores). Muchos resultados no tendrán nunca impacto social, si acaso profesional, o solamente en el largo o el larguísimo plazo.
- Open Data. Aunque el esfuerzo de desarrollar datos FAIR con fondos públicos es loable hay que tener en cuenta que ello podría beneficiar en primer lugar a editoriales, farmacéuticas, consultoras y otras empresas con fines de lucro. ¿Cometeremos el mismo error que con las revistas?
- Narración. No es ninguna panacea, es difícil de hacer un ejercicio de auto-evaluación riguroso y objetivo. La experiencia nos muestra que se encumbrarán ciertos logros y se enmascararán los fracasos. En ningún caso se puede utilizar aisladamente, sin un resumen ejecutivo métrico y un portafolio de publicaciones.
- Seleccionar solo 3-5 ítems para evaluar carreras o periodos es injusto para investigadores senior con largas agendas diversas y complejas y poco práctico para juniors con autorías compartidas y roles de autoría no bien definidos.
- Peer-review (revistas). La revisión previa a la publicación puede establecer criterios mínimos de oportunidad, calidad formal y replicabilidad, pero por sí sola raramente puede predecir o cuantificar el impacto final de un trabajo
- Indicadores cualitativos. Dudo de la viabilidad de obtener algunos de ellos de forma global y normalizada, pero su recolección (muy deseable) no implica que sea posible su uso generalizado. Son indicadores sensibles a ciertas acciones y políticas concretas en escenarios que pueden sernos ajenos (integración, diversidad).

3. Un modelo de evaluación

Repetiré sucintamente algunos argumentos que he utilizado en otras ocasiones respecto a cómo interpreto las infraestructuras que requerirá CoARA.

Puesto que para construir un nuevo modelo de evaluación necesitamos mucha más y más variada información nos podemos encontrar que sigamos dependiendo de fuentes de terceros de carácter comercial. De hecho, grandes editoriales como Elsevier ya han implementado una amplia y comercialmente agresiva política respecto a datos relacionados con la Open Science. En el pasado sus bases de datos incompletas y sesgadas, pero apoyadas en monopolios con un abusivo ánimo de lucro, han generado buena parte del problema que ahora quiere resolver CoARA.

Recordemos que todavía los grandes grupos editoriales controlan y explotan los procesos de comunicación científica, lo que está retrasando la implementación global de iniciativas como las del acceso abierto y desvirtúa los mecanismos de evaluación. Ejemplo paradigmático de que esas empresas amparan y promueven la corrupción del sistema es la inmoral aceptación de filiaciones falsas por parte de Clarivate en la trama saudí.

CoARA debe promover la aceptación de fuentes de datos adicionales, no solamente bibliométricas, sino también de muchas otras, especialmente las de carácter cualitativo.

Las infraestructuras abiertas necesarias requieren de descripciones de los investigadores y organizaciones a evaluar mucho más precisas y normalizadas, con identificadores y metadatos abiertos. Todo ello con el objetivo de poder simplificar y facilitar la incorporación de información extra tales como variables de contexto que generen indicadores relativos significativos. Lo cual permite disponer de una auténtica capacidad de segregación y opciones para establecer criterios y umbrales (mínimos, medias) consistentes con las políticas concretas que se dicten en cada momento.

No hay que esperar a CoARA para promover la creación urgente de sistemas de información multivariante por parte de las instituciones académicas y de investigación y de las respectivas agencias públicas. Hay que hacer públicos y abiertos los portales de investigación institucional (CRIS), multiplicar sus contenidos, combinarlos o sincronizarlos con repositorios de publicaciones, datos FAIR, y otros productos de la actividad investigadora, promover la federación de CRIS a nivel estatal o supranacional con métricas y otras variables de forma transparente en entornos de visualización amigables.

4. Cuidado con lo que se desea

Por último, me permito hacer una reflexión un poco más práctica y personal sobre una temática que me ocupa desde hace más de 20 años.

En los documentos CoARA se recomienda evitar el uso de rankings.

Si hay que cambiar los modelos de evaluación es porque, entre otras razones, los procesos actuales se apoyan en productos comerciales cerrados, caros (WoS, Scopus), con importantes carencias y dolorosos sesgos de cobertura geográfica, lingüística y temática, con indicadores excesivamente simples, a menudo incorrectos o matemáticamente aberrantes.

Estas falsas medidas han sido (y son) los criterios principales de los procesos de evaluación en las últimas décadas al haber sido compradas (en doble sentido) por las agencias contra la opinión mayoritaria de los expertos y una abundante bibliografía que demuestra empíricamente su invalidez.

El duopolio ignora las críticas y mantiene un negocio muy rentable proporcionando indicadores simples y unidimensionales. Pero debido a la demanda de mejor y más completa información, mayormente a nivel institucional, se abrió espacio para iniciativas que cubrieran esa necesidad.

El ranking de Shanghai, una propuesta no muy sofisticada, introdujo con éxito los indicadores compuestos. Durante los últimos 20 años esas métricas combinadas han sido populares (y útiles puntualmente) en el suministro de información a gestores poco exigentes y público en general.

Desafortunadamente la irrupción de empresas con ánimo de lucro, intereses políticos, la falta de ética de algunos de sus editores y la poca vergüenza de instituciones privadas ha degenerado en productos poco fiables que han sido denunciados con poco éxito.

En España la defensa de estas herramientas adquiere tintes grotescos cuando rectores de universidades públicas dan carta de prestigio a listas que denigran sus propias universidades en favor de competidores (chiringuitos) privados o de supuestas panaceas foráneas inalcanzables.

Sin embargo, que la actual generación de rankings sea denostada no implica que pueda ser un modelo que, en manos adecuadas, no tenga utilidad e incluso relativa importancia. No se trataría de definir y promover posiciones de una liga, sino de desarrollar mejor los indicadores compuestos.

La investigación, como fenómeno global, exige tener información de todos los actores, no solo de aquellos de clase mundial. Los rankings han demostrado que se pueden recabar, presentar y analizar información de alto contenido para la toma de decisiones para públicos legos de muchas instituciones.

Una evolución correcta del modelo ranking hacia portales de información institucionales con cobertura global no debe ser excluida de la iniciativa CoARA. El acceso universal a modelos basados en indicadores compuestos ha demostrado su utilidad.